

El Quinto Sábado de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Los Stijos con las estrofas

a la Mujer Samaritana

Tono 1

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme? Porque contigo hay perdón.

A la hora sexta la Fuente de los milagros vino al pozo para capturar el fruto de Eva, porque Eva a esta misma hora partió del Paraíso por el engaño de la serpiente. La mujer samaritana, entonces, se acercó a sacar agua, y el Salvador, al verla, le dijo: «Dame agua de beber, y te llenaré de agua viva.» Y corriendo hacia la ciudad, aquella mujer prudente en seguida anunció a la multitud: «Venid, he aquí a Cristo el Señor,» Salvador de nuestras almas.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Tono 2

Cuando el Señor compasivo llegó al pozo, la mujer samaritana le suplicó, diciendo: Concédeme el agua de la fe, y recibiré las aguas de la pila del bautismo para regocijo y redención. Oh Dador de vida, Señor, gloria a Ti.

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

El Hijo y Verbo del Padre, co-principio y co-eterno, *fuente de curaciones, vino al pozo, *y una mujer samaritana vino a sacar agua. Y cuando el Salvador la vio, dijo: Dame agua

de beber, y ve, llama a tu marido. Pero dirigiéndose a Él como a un hombre y no como a Dios, y ansiando esconderse de Él, dijo: No tengo marido. Y el Maestro respondió: En verdad has dicho: No tengo marido; porque cinco has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido. Y ella, asombrada por estas palabras, corrió a la ciudad y clamó a la multitud, diciendo: «Venid, he aquí a Cristo, que concede al mundo gran misericordia.»

del Menaio

Stíjo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Stíjo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Junto al pozo de Jacob, Jesús encontró a la mujer samaritana. El que cubrió la tierra de nubes le pidió agua. ¡Oh maravilla! El que cabalga sobre querubines habla con una ramera, pidiéndole agua, El que suspendió la tierra sobre las aguas. El que hace brotar manantiales y estanques de aguas busca agua, porque deseaba atraer hacia sí a la que estaba verdaderamente atrapada por el enemigo contendiente, e impartir el agua de la vida a la que estaba gravemente inflamada con enfermedades indecorosas. obras, porque sólo Él es tiernamente compasivo y el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El profeta David, antepasado de Dios, habló de ti en salmodia al que ha hecho grandes cosas en ti. Porque a Dios le agradó sin padre hacerse hombre de ti, la Reina que está a su diestra, y Él, fuente de vida, te mostró como su madre, para renovar su propia imagen, corrompido por las pasiones. Habiendo encontrado la oveja descarriada descarriada por el monte la puso sobre sus hombros, para llevarla a su Padre; y según su propia voluntad únelo a los Poderes celestiales y así, oh Teotokos, salva al mundo, Cristo, que es rico y abundantemente misericordioso.

Entrada

Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stíjo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí

Los Stijos de las estrofas posteriores de la Fiesta

de la Resurrección

Tono 4

Adorando incesantemente tu Cruz vivificante, oh Cristo Dios, glorificamos Tu Resurrección al tercer día, porque por ella, oh Todopoderoso, has renovado la naturaleza humana corrupta y nos has mostrado el camino al cielo, ya que sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: El Señor es Rey, está vestido de majestad; El Señor se vistió de fuerza y se ciñó.

Al ser clavado voluntariamente al árbol de la Cruz, oh Salvador, has abolido la pena del árbol de la desobediencia; y al descender al Hades, oh Todopoderoso, como Dios, has roto las ataduras de la muerte. Por lo cual adoramos Tu Resurrección de entre los muertos, y clamamos con alegría: «¡Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti!»

Stijo: Porque Él estableció el mundo que no será conmovido.

Tú derribaste las puertas del Hades, oh Señor, y con tu muerte destruiste el dominio de la muerte; *liberando a la humanidad de la corrupción, *concediendo al mundo vida, incorrupción, *y gran misericordia.

Stijo: La santidad conviene a tu casa, oh Señor, por muchos días.

Oh Señor, al ascender a la Cruz Has borrado nuestra maldición ancestral, y al descender al Hades has liberado a los encadenados en ella desde todos los tiempos, concediendo la incorrupción a la humanidad; por lo que con himnos glorificamos Tu Levantamiento vivificante y salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Cuando por tu insondable dispensación apareciste en la tierra, oh Cristo Dios, la mujer samaritana, al oír tus palabras, oh amante de los hombres, dejó el cántaro junto al pozo y corrió hacia los de la ciudad y dijo: «Venid, he aquí Aquel que conoce los corazones de los hombres; tal vez sea el Cristo esperado, que tiene gran misericordia.»

Tropario

de la Pascua

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión no confusa, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tropario

de la Pascua

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles,

ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión no confusa, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de la Resurrección

Tono 4

Mirando hacia la entrada del sepulcro, las mujeres portadoras de mirra no pudieron soportar el resplandor brillante del ángel, temblando de asombro dijeron; “¿Cómo es que Aquel que abrió el Paraíso al Ladrón ha sido robado? ¿Cómo es que ha resucitado Aquel que antes de su pasión proclamó su Levantamiento? Verdaderamente Cristo Dios ha resucitado, concediendo a los que estaban en el Hades vida y resurrección”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Alégrense los cielos, regocíjense las cosas terrenales; *porque de una Virgen, Cristo Dios se ha manifestado como hombre, liberando de la corrupción a toda la humanidad mediante su muerte y su surgimiento maravilloso. La mujer samaritana habiendo pedido agua, le fue concedida la fuente de curaciones, ya que Él es el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrense los cielos, regocíjense las cosas terrenales; *porque de una Virgen, Cristo Dios se ha manifestado como hombre, liberando de la corrupción a toda la humanidad mediante su muerte y su surgimiento maravilloso. La mujer samaritana habiendo pedido agua, le fue concedida la fuente de curaciones, ya que Él es el Amante de la Humanidad.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Oh Tú, que derrotaste a Egipto y ahogaste al tirano Faraón en el mar, Tú salvaste de la esclavitud al pueblo que, como Moisés, cantó un himno de victoria, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El que fue sepultado ha resucitado, y con ello ha resucitado consigo mismo el linaje de la humanidad. Que toda la creación se regocije y que hoy las nubes noéticas hagan llover abiertamente justicia.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Señor, que sostienes tus aposentos en las aguas, puesto que eres el Agua de la vida, concediste tus aguas honradas a la mujer samaritana que te suplicaba, habiendo conocido tu compasión.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Oh Tú Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu, salva a los que te glorifican con fe sincera, ya que eres el Creador de todo, y concédenos el perdón de los pecados. , por cuanto eres supremamente bueno.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Alégrate, oh trono de fuego; Alégrate, oh candelero de oro; Alégrate, oh nube de luz; Alégrate, oh palacio de la Palabra y mesa espiritual, que llevaste dignamente a Cristo, Pan de vida.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

Mi corazón ha sido firmemente establecido en el Señor mi Dios: porque por Él los débiles han sido ceñidos de fortaleza.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Un ángel que brillaba como un relámpago habló a los portadores de mirra: ¿Por qué estáis asombrados? ¿Por qué traéis mirra y buscáis al Maestro en el sepulcro, oh mujeres? Él ha resucitado y ha levantado al mundo consigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Puesto que eres la Vida y la Fuente de la inmortalidad, te sentaste junto al pozo, oh Compasivo, y llenaste con tus aguas supremamente sabias a la mujer samaritana que te suplicaba y te alababa.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

El Padre, el Hijo y el Espíritu Divino son alabados como un solo Dios en Trinidad sobre todos, a quien las órdenes de los Cielos glorifican con temor mientras claman claramente: Santo, Santo, Santo eres Tú, Señor.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Habiendo concebido inexplicablemente en tu vientre al Dios de todo, oh Virgen Madre, diste a luz de una manera que trasciende la mente y el habla, y permaneciste virgen, tal como lo eras antes de dar a luz, oh Esposa de Dios.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Venid, bebamos una bebida nueva, no la que surgió milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, que brota de la tumba de Cristo, en Quien estamos fortificado.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Que el Cielo resuene gozoso y se regocije ahora, y que todas las cosas aquí en la tierra bailen de alegría; porque de una Virgen apareció Cristo Dios hecho hombre. Con su muerte redimió de la corrupción a la humanidad mortal. Con grandes señales resplandeció sobre la mujer samaritana. Pidiendo agua, Él le otorgó la fuente de curaciones, ya que Él es el Amante de la Humanidad.

ODA 4

He oído hablar de Ti, oh Señor y tengo miedo. Habiendo comprendido Tus obras, Estoy asombrado ante Ti, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Cristo murió, tu dominio fue devorado, oh Muerte. En Su Resurrección, los muertos salieron de las tumbas como de los aposentos nupciales.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Señor, diste conocimiento de tu poder a la mujer samaritana que te pidió agua; Por eso no tiene sed desde siempre y te alaba.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Oh Padre, Verbo y Espíritu Divino, Oh Trinidad, trascendente en esencia, co-principio y de un solo poder: Sálvanos a todos los que fielmente te alabamos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

En el pasado, el legislador te miró como a una zarza que no ardía, y Daniel te vio como a un monte santo, oh única Señora y Virgen Madre.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Bajo la vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: «Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.»

ODA 5

Brilla sobre mí, oh Señor, la luz de tus mandamientos, porque mi alma se levanta temprano hacia Ti y te canta: Porque Tú eres nuestro Dios, y hacia Ti huyo, oh Rey de paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando los portadores de mirra llegaron a tu santo sepulcro temprano en la mañana, vieron a un joven brillando como un relámpago y quedaron asombrados al saber de tu surgimiento divino, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Desde entonces Tú eres la Fuente de la vida, oh Señor, Tú concediste el agua del perdón y del conocimiento a la mujer samaritana que la pidió en la antigüedad; por tanto, alabamos tu inefable compasión.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Reverenciamos la Unidad de tres hipóstasis, la Trinidad una en esencia: Padre, Verbo y Espíritu Santo, un Dios indiviso en naturaleza, Creador, Señor y Maestro de todo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te llamamos la puerta infranqueable, la tierra árida, el arca que contiene el Maná, un recipiente y un candelero y el incensario de la brasa inmaterial, oh Pura.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Katabasia: Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, Que hace amanecer la vida para

todos.

ODA 6

No dejes que la tempestad de agua me ahogue, ni el abismo me destruya; porque he sido arrojado al corazón de lo profundo del mar. Por lo cual, como Jonás clamó a Ti: «¡Levanta mi vida de la corrupción de la maldad, a Ti, oh Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú destrozaste poderosamente los barrotes y las puertas del Hades y te levantaste, ya que Tú eres Dios, oh Maestro. Al encontrarte con las mujeres, les dijiste: Alegraos. Y los enviaste a decir a los discípulos: El que vive ha resucitado y ha aparecido, iluminando los confines de la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Ya que Tú, oh Señor, eres abundante corriente de vida y abismo de misericordia, oh Bueno, mientras viajabas te sentaste junto a la fuente del juramento y clamaste a la mujer samaritana: Dame agua de beber, para que que recibas las aguas del perdón.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabo fielmente al Padre sin principio, y al Hijo que es del mismo rango con Él y al Espíritu que es consustancial a Ellos, una sola Esencia, y Naturaleza, y Gloria y un solo Reino, Dios y Creador de todo, Sustentador de todas las cosas, junto con los poderes incorpóreos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Te alabamos, porque sólo tú diste a luz como virgen y mantuviste tu vientre incorrupto, oh Puro, trono del Señor, puerta y montaña, lámpara noética, cámara nupcial de Dios llena de luz, tabernáculo manifiesto. de gloria, tú arca, vaso y mesa.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Descendiste a las partes más profundas de la tierra, y destrozaste las barras eternas que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena,

te levantaste de la tumba.

Kontaquio

a la Mujer Samaritana

Tono 8

Habiendo llegado con fe al pozo, la mujer samaritana te miró a Ti, el Agua de la Sabiduría de la cual, habiendo bebido en abundancia, ella, la renombrada, heredó el Reino de las alturas para siempre.

Ikos

Oigamos hablar de los nobles misterios, mientras Juan nos enseña lo que sucede en Samaria, cómo el Señor habla a una mujer, pidiéndole agua, el que recogió las aguas en los lugares donde se recogen, y quien es de un solo trono con el Padre y el Espíritu; porque Él, el renombrado, vino buscando Su imagen para siempre.

ODA 7

No nos abandones hasta el fin por amor de Tu nombre, porque no hemos abandonado Tus mandamientos, y no nos quites Tu misericordia oh Señor Dios de nuestros Padres, que eres supremamente himnado por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo descendido con tu alma a los confines más bajos del Hades, a todos aquellos que estaban atados y a quienes la muerte, el amargo tirano, había retenido desde todos los tiempos, Tú condujiste valientemente hacia adelante, mientras clamaban a Ti, oh Cristo Dios: «¡Gloria a Tu temible dispensación.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Tú eres el Agua de Vida, clamó la mujer samaritana a Cristo. Dame, pues, de beber, que siempre tengo sed de tu divina gracia, oh Verbo, para que ya no sea retenido por la sequía de la ignorancia, sino que pueda proclamar tus milagros, oh Señor Jesús.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Divino, la Trinidad indivisa en naturaleza y dividida en Hipóstasis, una Esencia naturalmente unida, Creador sin principio y Dios de todo, a quien alaban todos los órdenes de los Cielos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Después de un parto terrible, fuiste preservada como Virgen pura, oh santa Teotokos. Por eso, con voces incesantes todos los coros de los Ángeles y todas las generaciones de los hombres te alaban, vaso puro del Incontenible.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Aquel que liberó a los Jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único Dios bendito y supremamente glorioso de nuestros padres.

ODA 8

Con sabiduría has formado todas las cosas, oh Maestro, Tú estableciste la tierra firmemente sobre las insondables profundidades de las aguas, de acuerdo con Tu conocimiento, por eso te cantamos con himnos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Fuiste elevado voluntariamente al Árbol, oh Sufriente; las rocas se partieron en dos, el sol se apagó, el velo del templo se rasgó en dos, la tierra se estremeció y el Hades se estremeció de miedo y soltó a todos los que estaban atados.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Te apareciste a los que moraban en tinieblas, oh Señor, ya que Tú eres la Luz inagotable y la Vida de todos. Por lo cual, al contemplarte la asamblea de los justos, oh Verbo, saltaron de alegría y exclamaron: Tú has venido para desatar a todos sus ataduras; alabamos tu dominio.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabamos al Padre que no tiene principio desde antes de todos los tiempos, al Hijo que es co-principio y al Espíritu Santo, los Tres que son un solo Dios, sin mezcla, indiviso, el Creador de todo, el dominio autodeterminante. de un solo poder, y clamamos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor por todos los siglos.»

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Theotokion: Con un carbón encendido fue limpiado Isaías, proclamando así antaño la brasa noética que se encarnó en ti de una manera que sobrepasa toda comprensión, oh

Virgen, y que quema toda la sustancia de los pecados de los hombres mortales y deifica nuestra naturaleza en Su compasión, oh inmaculada.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Tono 1

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por los siglos.

ODA 9

El Dios de Israel ha mostrado fuerza con su brazo, porque derribó a los poderosos de sus tronos, y exaltó a los humildes el lucero de lo alto que nos visitó, y nos afirmó firmemente en el cielo. camino de la paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo destruido la tiranía de la muerte, oh Cristo, saliste de la tumba como un hermoso novio que sale de la cámara nupcial. Tú destrozaste los barrotes del Hades con poder divino, e iluminaste el mundo con la luz noética de Tu Levantamiento.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Formemos ahora todos coros espirituales y clamemos: El Señor ha resucitado; Alégrense la tierra, alégrense el cielo, dejen que las nubes dejen caer lluvia de justicia sobre nosotros que celebramos radiantemente y alabamos a Cristo.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

La Unidad del triple esplendor, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu sin principio, es una sola Deidad, la Vida y Creador de todo, una Luz indivisible. Junto con los Incorpóreos, alabémoslo con cánticos tres veces santos mientras hablamos de cosas sagradas, oh fieles.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Theotokion: Ya que te has convertido en morada de la Luz, oh Pura, ilumina los ojos de mi alma, que han sido oscurecidos por las muchas artimañas del enemigo, y concédeme que con un corazón puro pueda ver claramente el Luz que brilló desde ti de una manera que sobrepasa el entendimiento.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Exapostilario

de Pascua

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Mujer Samaritana

Al llegar a Samaria, oh Salvador, Tú Todopoderoso, hablaste allí con una mujer y le pediste agua, aunque para los judíos desde antiguo habías hecho brotar manantiales de una roca hendida. Tú la llevaste a la fe en Ti, y ahora ella disfruta para siempre de la vida eterna en los Cielos.

Las Alabanzas

del Octoijos

de la Crucifixión

Tono 4

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh Señor todopoderoso, que sufriste la cruz y la muerte, y resucitaste de entre los muertos, glorificamos tu santa resurrección.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Por tu cruz, oh Cristo, nos has librado de la antigua maldición, y por tu muerte has vencido al diablo que tiranizaba nuestra naturaleza. Al levantarte, has llenado todas las cosas de alegría, por eso clamamos a Ti: «¡Oh Señor resucitado de entre los muertos, gloria a Ti!»

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la Resurrección

Oh Cristo Salvador, con Tu Cruz, guíanos a Tu verdad, y líbranos de las trampas del enemigo; Oh Tú que has resucitado de entre los muertos resucita también a nosotros que hemos caído por el pecado, con la extensión de tu mano, oh Señor, a instancias de las oraciones de tus santos.

a los Mártires

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Sin apartarte del seno de tu Padre, en tu tierna compasión, descendiste a la tierra, oh Unigénito Verbo de Dios, sin cambio haciéndote hombre. Mientras Tú eres impassible en Tu divinidad, Sufriste la Cruz y la muerte en la carne; y resucitando de entre los muertos has concedido la inmortalidad a la raza humana, ya que sólo Tú eres Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

La Fuente del principio de la vida, Jesús, nuestro Salvador, vino al pozo del Patriarca Jacob, y buscó agua de una mujer samaritana para beber de ella. Y cuando ella se dirigió a Él y dijo que los judíos no tenían trato con los samaritanos, el sabio Creador la desvió con la dulzura de sus palabras, para que ella buscara de Él agua eterna, la cual, cuando la recibió, proclamó a todos, diciendo: «Venid y ved al Conocedor de las cosas ocultas, Dios que ha venido en carne para salvar a la humanidad.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 4

Habiendo visto sentada junto al pozo la fuente siempre manante, ella que ardía en numerosas pasiones, procuró recibir para sí el agua viva que brota de Él como un manantial, que gratuitamente obtuvo del Verbo. Y ya no necesita apresurarse a sacar aquella agua del pozo que hay allí, que es de tierra y perece.

Stijo: Entiende tu arco, procede con prosperidad y sé rey, porque de verdad, mansedumbre y justicia.

La mujer rechazó las cosas que observaban los judíos, manifestando la falta de relaciones entre ellos; entonces Cristo, el sabio Creador, con sus dulces palabras la desvió dándole de beber del agua divina vivificante. Y cuando hubo participado de ello, corrió hacia los que habitaban en la ciudad* y les informó lo que había sucedido.

Stijo: Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad. Por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

No tienes balde, y el pozo es muy hondo. ¿De dónde entonces me darás esta agua inmortal? Así te dijo la mujer samaritana como a un hombre mortal, sin saber que tú eres Dios, se maravilló de lo que decías. Pero al hacerla participar de Tus dulces palabras, La preparaste para confesarte que eres el Dios de toda la creación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y or los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Así dice el Señor a la mujer samaritana: Si supieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame agua de beber, le habrías pedido, y Él te habría dado beber, para que nunca tengas sed por la eternidad, dice el Señor.

Tropario

de la Pascua

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión no confusa, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Las estrofas de las Bienaventuranzas

de la ODA 9 del Canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo destruido la tiranía de la muerte, oh Cristo, saliste de la tumba como un hermoso novio saliendo de una cámara nupcial. Tú destrozaste los barrotes del Hades con poder divino, e iluminaste el mundo con la luz noética de Tu Levantamiento. :

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo destruido la tiranía de la muerte, oh Cristo, saliste de la tumba como un hermoso novio saliendo de una cámara nupcial. Tú destrozaste los barrotes del Hades con poder divino, e iluminaste el mundo con la luz noética de Tu Levantamiento. :

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Formemos ahora todos coros espirituales y clamemos: El Señor ha resucitado; Alégrese la tierra, alégrese el cielo, dejen que las nubes dejen caer lluvia de justicia sobre nosotros que celebramos radiantemente y alabamos a Cristo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Formemos ahora todos coros espirituales y clamemos: El Señor ha resucitado; Alégrese la tierra, alégrese el cielo, dejen que las nubes dejen caer lluvia de justicia sobre nosotros que celebramos radiantemente y alabamos a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Unidad del triple esplendor, incluso el Padre, Hijo y Espíritu sin principio, es una Deidad, la Vida y Creador de todo, una Luz indivisible. Junto con los Incorpóreos, alabémoslo con cánticos tres veces santos mientras hablamos de cosas sagradas, oh fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que te has convertido en morada de la Luz, oh Puro, ilumina los ojos de mi alma, que han sido oscurecidos por las muchas artimañas del enemigo, y concédeme que con un corazón puro pueda ver claramente el Luz que brilló desde ti de una manera que sobrepasa el entendimiento.

Tropario

de la Pascua

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Proquimeno

Tono 3

Cantad a nuestro Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad. (dos veces)

Stijo: Batid palmas, naciones todas; Gritad a Dios con voz de regocijo.

Cantad a nuestro Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (15:35-41)

35 Por su parte, Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y anunciando, junto con otros muchos, la Buena Nueva, la palabra del Señor.
36 Unos días más tarde, dijo Pablo a Bernabé: «Vayamos de nuevo y visitemos a los hermanos en todas las ciudades en que hemos predicado la palabra de Dios para ver cómo están».
37 Bernabé quería llevar con ellos a Juan, llamado Marcos,
38 pero Pablo opinaba que no debían tomar consigo al que se había separado de ellos en Panfilia y no les había acompañado en la obra.
39 Se produjo una gran tensión, hasta el punto de que se separaron el uno del otro: Bernabé, tomando a Marcos, se embarcó para Chipre;
40 por su parte, Pablo, eligiendo como compañero a Silas*, y encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, partió
41 y fue recorriendo Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Entiende tu arco, avanza con éxito y sé rey, a causa de la verdad, la mansedumbre y la justicia.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (10:27-38)

27 Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen,
28 y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.
29 Mi Padre, lo que me ha dado, es mayor que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre.
30 Yo y el Padre somos uno» .
31 Los judíos agarraron de nuevo piedras para apedrearlo.
32 Jesús les replicó: «Os he hecho ver muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?».
33 Los judíos le contestaron: «No te apedreamos por una obra buena, sino por una blasfemia: porque tú, siendo un hombre, te haces Dios».
34 Jesús les replicó: «¿No está escrito en vuestra ley: “Yo os digo: Sois dioses”?»

35 Si la Escritura llama dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios, y no puede fallar la Escritura,
36 a quien el Padre consagró y envió al mundo, ¿decís vosotros: “¡Blasfemas!” Porque he dicho: “Soy Hijo de Dios”?
37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis,
38 pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que comprendáis y sepáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre».

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Tono 1

El ángel clamó a la llena de gracia: «¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡alégrate! Porque tu Hijo ha resucitado del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡pueblo, alegraos!»

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta, «Cristo ha resucitado...» en lugar de «Hemos visto la luz verdadera...»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.